

claves

SUPLEMENTO DE LOS DOMINGOS

BIBLIOTECAS

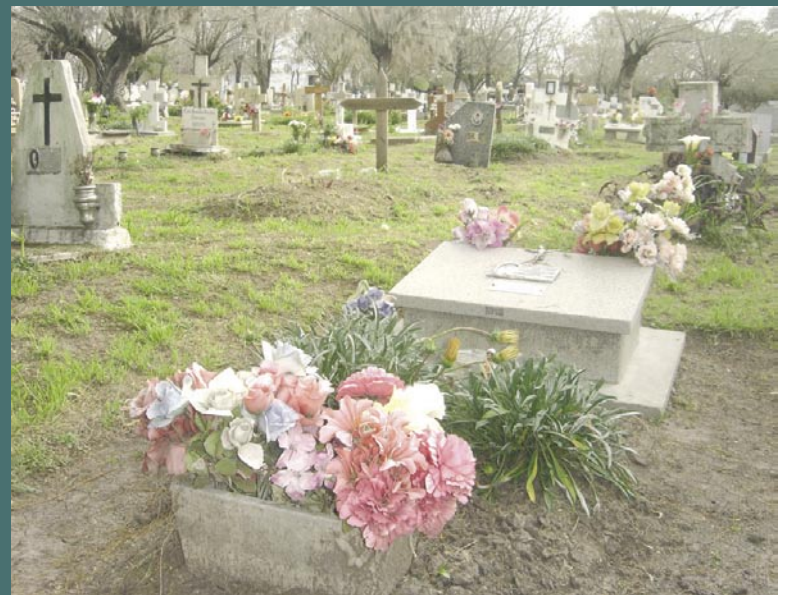
Sarmiento/ San Martín y Alberdi, 422702	LUN a VIE 9 a 11 y 16 a 20hs.
Rodolfo García/ Corrientes 222, 435743	LUN a VIE 8 a 12 y 15 a 19hs.
López Jordán/ 25 de Mayo y Gguay., 422486	LUN a VIE 9 a 12 y 15 a 19hs.
Casa de la Cultura 25 de Mayo 786, 431757	
del Autor regional/ del Empleado Municipal/	LUN a VIE 8 a 12 y 18 a 20hs.

WWW.ELDIADEGUALEGUAYCHU.COM.AR - SAN JOSÉ DE GUALEGUAYCHU

DOMINGO 28 DE ENERO DE 2007

Publicación Especial – Premio Rey de España “Don Quijote”

EL CEMENTERIO, PATRIMONIO CULTURAL DE LA CIUDAD. UN LIBRO DE HISTORIA QUE MUESTRA SUS PÁGINAS SÓLO A AQUÉLLOS QUE SABEN LEER.



Los habitantes del silencio en la ciudad de los muertos

Galeguaychú tiene en realidad 150 mil habitantes. La mitad vive en la ciudad de la luz; trabaja, estudia, goza, sufre, transpira; madruga o tansnocha mientras los años pasan. La otra mitad habita la ciudad del silencio, donde los años ya no pasan más. Es la ciudad donde los cuerpos se encierran, horizontales, a descansar. La necrópolis, “ciudad de los muertos” según los antiguos griegos.

Una ciudad donde siempre hay santarritas, claveles y enredaderas; bancos brillantes, callecitas, pérgolas, veredas y palomas volando; casas, estatuas, santos, ángeles y hasta pequeños palacios de mármol y cristal. Un lugar al que varios de los habitantes de la otra ciudad visitan desde temprano pero en el que nadie quiere quedarse luego de la caída del sol. Donde unos pocos trabajan y la mayoría sólo interroga, ora, aguarda respuestas o deja definitivamente de esperar.

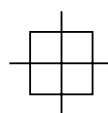
Una organización con su templo, su propia administración, inmobiliarias que venden predios, un centro comercial.

Una ciudad con leyendas e historias contadas al oído, en voz baja, que ahuyentan a los niños y a los supersticiosos. Donde silba el viento por las noches entre las largas barbas y los líquenes de los pinos, y donde los cipreses siempre parecen querer llegar más alto. Donde hay cruces o estrellas de seis picos y flores eternas o ... nada.

Una ciudad que es punto de llegada o de partida, según se vea, aunque nadie se ofrece a comprobarlo

La ciudad de los que fueron pero que siguen siendo, de muchos modos.

El cementerio.



"POLVO ERES Y EN POLVO TE VOLVERÁS A CONVERTIR"

Pasaje de ida

La fascinación por los cementerios, los mausoleos, ritos funerarios, data de los primeros tiempos de la humanidad.

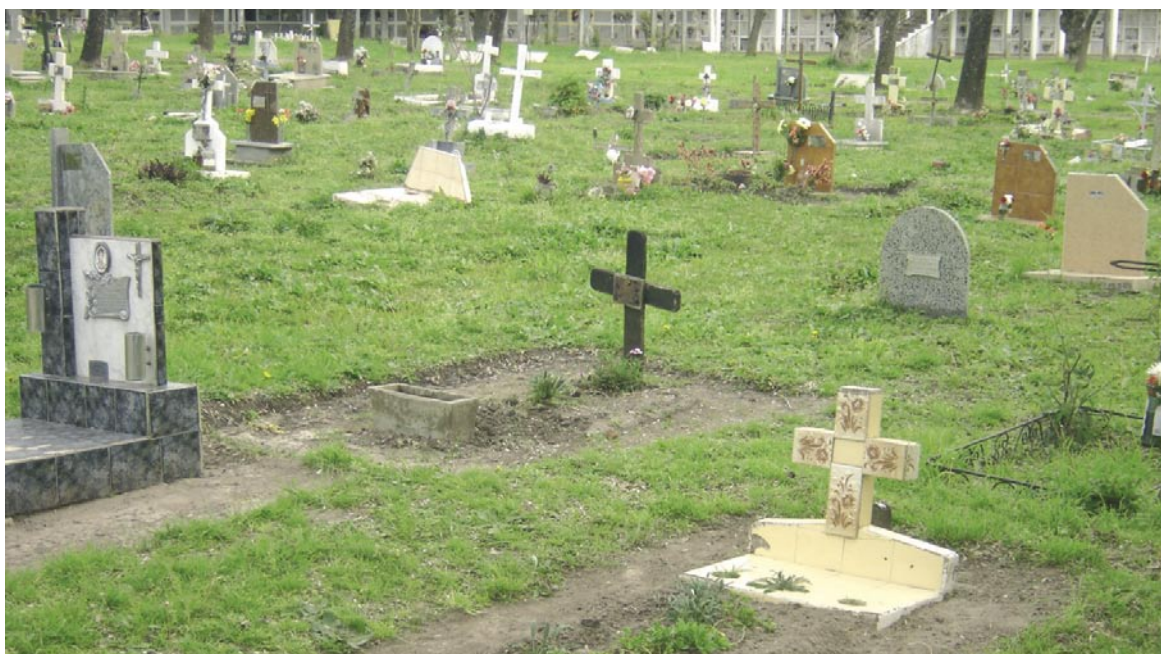
El misterio de la muerte como final o como tránsito ha ocupado y preocupado al ser humano desde que se preguntó por primera vez quién era y hacia dónde se dirigía. Thánatos (del gr. muerte) estuvo siempre también ligado a Eros (amor), ya unitivamente, ya como opuestos. Así, la vida y la muerte se entrelazan desde que el hombre y la mujer existen. Si de algo estamos seguros en esta vida, es de que vamos a morir. Y si algo nos iguala es precisamente la muerte. Frente a ella no somos más que seres despojados de todo bagaje o riqueza: lo que llevamos adentro es el pasaporte hacia el destino final que tendremos.

En algunas culturas, la muerte es celebrada con ritos que incluyen flores, velas sobre el río, incineración en una barca, o cremación. Pasaje a otra vida distinta. Para el cristianismo, es la continuidad de la vida, donde el alma accede a otra realidad pero no muere jamás.

Los románticos amaban las

sepulturas y los lugares ruinosos. Los mexicanos celebran el día de todos los muertos con fiestas, comidas (reciben a sus muertos familiares ya que están convencidos de que en ese día, salen del cementerio y vienen a visitarlos), flores, calaveritas de azúcar...

Entre las anécdotas relacionadas con la fascinación de los cementerios, no puede olvidarse aquella del concierto organizado



el 2 de abril de 1897, a las dos de la mañana, en medio de las galerías de las Catacumbas, en la rotonda de las tibias, con osamentas amontonadas. Iluminados sólo por cirios, unos cien invitados especiales escucharon la marcha fúnebre de Chopin, "la Danza Macabra" de Saint-Saëz, el coral

y la marcha fúnebre de los persas, un poema titulado "A las Catacumbas" y la marcha fúnebre de la "Heroica" de Beethoven.

De cualquier modo que se lo vea, los muertos son parte de la naturaleza que se une a la tierra, que vuelve a la madre. ¿Hemos pensado que en cada árbol, flor,

alimento, hay pedazos de los que nos precedieron? ¿O a dónde creemos que han ido a parar sus huesos, su piel, la materia de millones y millones de seres humanos que han vuelto a hacerse polvo con el polvo?

"Polvo eres, y en polvo te volverás a convertir".

●●● ESTA PUBLICACIÓN

Fue presentada por diario El Día los domingos 4 y 11 de septiembre de 2005, en dos ediciones de 4 páginas cada una.

El trabajo mereció el prestigioso premio "Don Quijote" de Periodismo al mejor trabajo escrito. Desde 1983, la Agencia EFE, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) convocan y patrocinan los Premios Internacionales de Periodismo Rey de España como estímulo y reconocimiento a la comunicación entre los pueblos iberoamericanos.

Destinados a premiar la labor informativa de profesionales de habla española o portuguesa, son – como lo definirían medios nacionales y españoles esta semana – "el premio al que todo periodista aspira", ya que se han convertido, desde su creación, en referencia para la prensa de América, España, Portugal y de aquellos otros pueblos que, como los del Magreb, Israel o Filipinas, han utilizado históricamente las lenguas ibéricas como instrumento de comunicación.

Engloban distintos reconocimientos: el Premio Iberoamericano, para el trabajo que mejor contribuya a la comunicación y mutuo conocimiento entre los pueblos ibéricos, y los galardones de Prensa, Radio, Televisión, Fotografía y Periodismo Digital. A ellos se suma la III edición del Premio Don Quijote.

Con motivo de la reciente conmemoración del IV Centenario de la primera edición de "El Quijote", de Miguel de Cervantes, este galardón atiende a la calidad lingüística y el buen uso, defensa y enriquecimiento del español. El "Don Quijote" premia el cuidado del idioma de los trabajos.

En el presente caso, el jurado valoró "la creatividad y la elegancia en el uso del idioma de las autoras, capaces de convertir un hecho menor, como es la historia de un cementerio, en un reportaje que captura la atención del lector mediante imaginativos recursos literarios".

Este premio abarca Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, EEUU, Filipinas, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, Israel, Marruecos, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, la República Dominicana, Uruguay y Venezuela, siempre con trabajos elaborados en lengua española o portuguesa. En esta ocasión se presentaron 162 trabajos de 14 países.

El Rey de España, don Juan Carlos I, entrega personalmente los Premios en su residencia oficial del Palacio de la Zarzuela de Madrid.

●●● CONTENIDO

Recorrida nocturna por el cementerio.
Estadísticas. ¿Mueren más en julio?
¿Decreció el número de fallecimientos de "angelitos"?
Fascinación por los sepulcros. Arte funerario.
"Polvo eres y en polvo te volverás a convertir".
La fascinación por los cementerios.
Tumbas históricas en el cementerio local.
Valor patrimonial y cultural.
Entrevista a la administración del cementerio.
Historia del camposanto local

●●● NUESTRO RECONOCIMIENTO

A Roberto Flejas, historiador del cementerio local.

●●● PRODUCCIÓN GENERAL, NOTAS, FOTOS

Verónica Toller – Estela Gigena

Gigena ha trabajado desde 1978 en radio, televisión y prensa escrita. Es Locutora Nacional (ISER). En los comienzos de su profesión, trabajó en LT 41 y en Radio Nacional de Gualeguaychú; también en Radio General Urquiza de Paraná y en Concordia. Desarrolló además su tarea profesional en otros medios, como la dirección del noticiero del Canal 6 de Gualeguaychú, y como redactora en la Agencia Periodística Federal (APF) en Paraná. Desde 2003 trabaja pertenece al plantel de Redacción de diario El Día, especializada en temas judiciales y policiales. Colabora además con canales de televisión de Buenos Aires.

Toller es Profesora de literatura, castellano y latín, egresada del Instituto Sedes Sapientiae de Gualeguaychú; realizó estudios de periodismo en México, en la Universidad Panamericana y en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. Trabajó como corresponsal extranjera, se desempeñó en agencias de prensa, en televisión, radios, agencia de publicidad. Se inició como periodista en diario El Día; ha trabajado en distintos períodos en el mismo y pertenece al plantel de Redacción desde 1996. Ejerce como docente en la Facultad de Derecho de la Universidad Austral, en Buenos Aires; trabaja con el diario "Clarín" desde hace 12 años y para los canales de televisión TN de Buenos Aires y Canal 13.

●●● GRACIAS

A Augusto Dell'Aquila, Administrador del cementerio.
A Hernán Rossi, Director de Prensa Municipal.
A Raúl Broggi y Jorge Marín, serenos.
A Naty Sarrot, historiadora.
A Gustavo Pirovani, arquitecto

RECORRIDA NOCTURNA

La cara oscura del cementerio

Legamos El remisero bromea con ir a rescatarnos si no regresamos en tiempo prudencial. Nuestros guías nos esperan. Raúl Broggi, gorra de lana a media asta, canoso, campera de tela de aviación azul, hace 15 años que trabaja de sereno en el lugar. "Y comencé así, de

noche tiene fauces de obsidiana y no hay luna que guíe, sólo silencio. La potente linterna de nuestros dos serenos va abriendo tajos y partiendo en dos la negrura que nos rodea. "¿Saben? Antes, no teníamos linternas, porque hasta las pilas teníamos que pagar nosotros, y nuestro sueldo no estaba para eso. Teníamos que hacer

negroyblanco; y en el columbario, plagado de miles de pequeños fosos en las paredes; y en las callecitas internas entre panteones de fachadas ya musgosas, ya de una claridad que por la noche se nos antoja amarillenta como los cirios. Son casi las nueve, cae una fina cortina de agua, hay viento y debe haber unos 4 grados. Los serenos vuelven a apagar la luz de su linterna redonda y bocona, para que sintamos por un momento la plena sensación del cementerio nocturno, solitario y negro.

Suficiente. Para muestra basta un botón. Que alguien encienda la luz enseguida.

Nos conducen entonces hasta algunos de sus panteones preferidos. Está el del ángel de bronce en la puerta, magnífico; y el gris entero, todo de mármol por dentro y por fuera, con cristales en la puerta y rejas negras, rematado de pequeñas torrecitas flamígeras. Alumbran hacia adentro. "Hummm...", está chorreando", se dicen uno al otro. "¿Cómo?". "Sí, ¿ven ese líquido marrón sobre el mármol? Sale del cajón que



Hueso y cabellera em el interior del panteón abandonado

continúa imperturbable y tenemos que cerrar nuestros abrigos: un frío nuevo nos recorre. Dentro del panteón, todo es mugre: hay una lápida de mármol recostada sobre unas 12 ó 13 urnas metálicas, de unos 30 cm de alto por otros 30 de ancho y 45 de fondo; según las inscripciones que llevan, datan de 1943, 1957. Tienen las tapas corridas, asoman fémures y otros huesos. Junto a una de ellas hay una cabellera completa, un resto óseo quebrado y un candelabro roto lleno de telarañas. En el suelo, una montaña de caca hace de colchón a una paloma gris, muerta. Al lado del único cajón fúnebre que aún queda, hay un medio cráneo, suelto. Alguien que vivió, que amó, que luchó y al que le colocaron una placa que prometía "jamás te olvidaremos", yace allí, sin mandíbula, abandonado.

Un fresno carcomido se recorta como mudo vigía entre las tumbas ubicadas en tierra. Las ramas vacías se contraponen a las cercanas enredaderas de jazmines del país y rosas color té, junto a las galerías del Centro de Defensa Comercial, la Subprefectura y, más allá, el Ejército.

Detrás, casi invisible metido dentro de un alto muro, está el "columbario" (palabra de origen latino que significa "palomares". En los cementerios romanos, se llamaba columbarios al lugar donde se colocaban las urnas cinerarias). Cuatro altas filas de mínimos nichos, dos de ellas vacías, sin luz interna, estrujan el corazón pensando en los familiares que allí llegan a saludar a sus muertos ubicados, por ejemplo, en la fila más alta, casi a 4 metros arriba.

"No tenemos historias...", dicen Broggi y Marín. Sin embargo, paso a paso, empiezan a recordar: las veces que debieron sacar a salteadores de tumbas que robaban mármoles, angelitos de carrara, bronces, destinados a un amplio mercado clandestino del que no es ajeno nuestra ciudad. Ladro-

nes de coronas mortuorias, de flores de cerámica, de jarros de porcelana. En otros lugares, los clavos de los ataúdes son buscados por fanáticos de sectas que los emplean en sus rituales. Aquí, no hay evidencias de ello. Lo que sí ha sucedido, más de una vez (las crónicas policiales en diarios y radios han dado cuenta en tiempos recientes) son los rituales con velas negras y gallos degollados. Desde que asumió Dell'Aquila, los portones han sido reforzados y el acceso ya no es tan fácil.

No se conocen tampoco casos de necrofilia (sexo con muertos). Sí, de robo de huesos (venta clandestina), latrocinio de herramientas, bronces; se encontraron cajones abiertos para robarles relojes, anillos, rosarios, colgantes. "Aquí solían esconderse; ahora no tanto - explican los serenos, y nos hacen bajar al interior de una galería y a una gran sala, ambas sin luz -. Pasaban por debajo del portón con bicicleta y todo. Ahora, con más luz y candados, la cosa cambió".

"Hay dos turnos: de 19 a 1, y de 1 a 7 - dicen Marín y Broggi -. Hacemos dos semanas y descansamos una".

Recorremos los cinco osarios ("entran en cada uno los huesos de aproximadamente 600 cuerpos", dicen nuestros guías), el horno donde se queman los cajones en desuso y otras yerbas, la morgue, la galería de árboles barbados, las crucecitas de simil piedra con su inscripción de 1881, el mausoleo de los Clavarino, las tumbas en tierra ("ésa es la de Terregni, al que mató el gendarme; y aquélla la de Toloza, que mató al policía...")

Sigue nuestra ronda, la llovizna suave, el frío y la oscuridad omnipresente.

Vamos llegando al punto de partida. El remisero nos interroga con la mirada. Le bastan cuatro palabras contando lo que vimos para pedirnos que saludemos a todos y nos vayamos cuanto antes del lugar.



Broggi y Marín

noche. Me llevó un año acostumbrarme", dice. El otro, Jorge Marín, más joven, lleva buzo bordó y en la mano una potente linterna. Hace 3 años que está a la noche; antes, era diurno en el mismo lugar. Salen juntos de ronda.

Dicen que no tienen miedo, que es el lugar más tranquilo que existe. Claro que también, tienen decenas de historias de robos y tumbas saqueadas para contarnos. ¿Ruidos, cadenas rotas golpeando contra el pavimento? No..., sólo a veces, cuando las tapas de los tachos de basura quedan abiertas, colgando, y el viento las golpea, y hacen así... puuummm..., puuummm... Y para ilustración de las dos periodistas a las que guían, golpean las tapas dos, tres, cinco veces... Menos mal que somos cuatro y la luz de las galerías está cerca. Porque honestamente, escuchar esos golpes en la soledad de la noche, en medio del cementerio, no es para cualquiera.

Y hablando de luz, sólo hay en las galerías del perímetro. Entre las callecitas de panteones y tumbas en tierra, nada. Por tramos, la

la ronda así...", dicen, y nuestro faro se apaga sumiéndonos en la oscuridad que todo lo envuelve. Buen chiste. Ya, vuelvan a prender la linterna, por favor.

La misma experiencia se repi-



Columbario

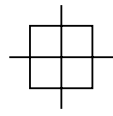
te en las galerías subterráneas llenas de nichos y flores, largas, demasiado angostas, con sus pisos

está adentro". "¿Qué? ¿Eso es jugo de muerto?" La expresión no es feliz, lo aceptamos, pero uno no elige las palabras en esas circunstancias.

Los hombres se ríen un poco - sospechamos que en el fondo se divierten con nosotras -. Para ellos es cosa común. Nos conducen entonces hasta otro panteón, ruinoso: "se están cayendo las escaleras que llevan al subsuelo", ilustran, mientras alumbran un interior calamitoso. Y hasta otro más, abandonado ("está en venta", comentan), cuya puerta apenas enganchada con alambres sanmartín cede ante nuestra presión. Se abre y tres murciélagos se disparan veloces y ruidosos sobre nuestras cabezas. Las barbas del enorme pino se agitan; la llovizna



Cajón y calavera



En los cementerios en general, hay un predominio abrumador de visitantes femeninos sobre los masculinos, lo mismo que un predominio de los difuntos femeninos visitados sobre los masculinos.



Mausoleo del hijo de Luis Clavarino

Dicen las modernas estadísticas que debe calcularse una población horizontal igual en número a la población en pie. Es decir, en Gualeguaychú tenemos 75 mil personas en el cementerio.



Panteón del arquitecto Patriarca

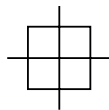


Panteón y barbas de los árboles

Hay quienes se sienten tan fascinados por el objeto que debe constituir para cada uno de nosotros la última morada, que se hace fabricar con anticipación su féretro y se acuesta en él cada noche. Este era el caso de la gran actriz teatral Sarah Bernhardt. Y también de Bela Lugosi, el actor que en la pantalla interpretó tantos Dráculas, Franksteins, y otros vampiros, que su mente quedó un tanto trastocada por ello.



on line
24 horas
365 días
www.eldiadegualeguaychu.com.ar



"POLVO ERES Y EN POLVO TE VOLVERÁS A CONVERTIR"

De los Antepasados al Cementerio Norte

Los primeros restos que se encontraron de la antigua Gualeguaychú datan de antes de la llegada del fundador Tomás de Rocamora. Debajo del actual monumento a los Antepasados se encuentran los restos de los antiguos pobladores de esta ciudad. Fueron encontrados allá por 1945, cuando los investigadores intentaban descifrar los orígenes de Gualeguaychú. Se decidió entonces que quedasen sepultados debajo del monumento. Contando ese primer camposanto, cuatro son los cementerios que ha tenido nuestra ciudad. Los otros tres son el antiguo de Rocamora, el del hospital, llamado "de la loma", y el actual en el cuadrante Norte.

En 1783, Rocamora funda con el pueblo su capilla y, como corresponde, su cementerio, que era administrado por la Iglesia Católica. La capilla, de construcción sencilla, fue levantada en la esquina de las actuales calles San José y Luis N. Palma y el cementerio abarcaba lo que actualmente ocupan la Catedral, la Sociedad Francesa y el cine Palma. En el

en la "Sección 8°, Sarandí norte, distante a 35 cuadras de la Plaza Independencia (actual San Martín)". Durante la intendencia de Asisclo Méndez, mediante una ordenanza fechada el 25 de octubre de 1877, se establecen los pasos de la bendición del nuevo cementerio. Allí se dispone que el día 2 de noviembre (Día de los Fieles Difuntos) de 1877, a las 11

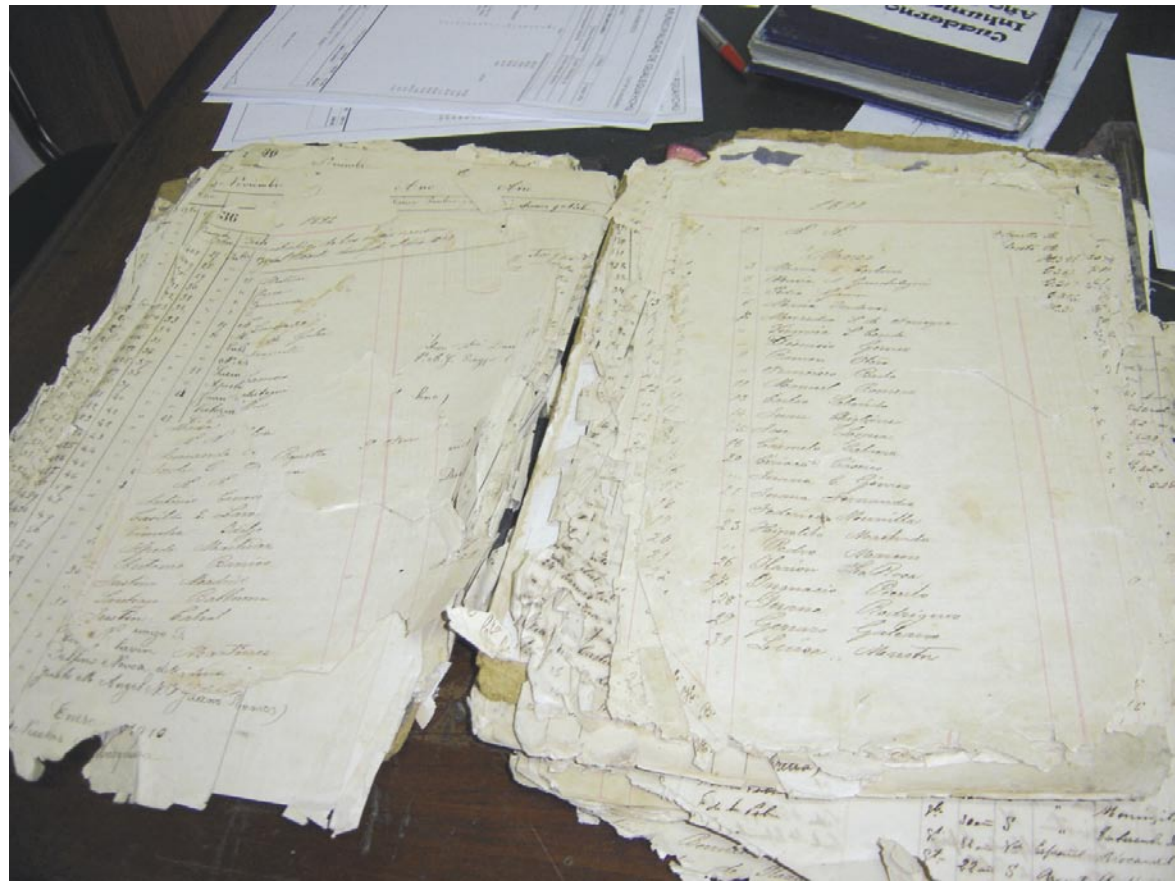
teón que consta en el Libro de Registros de Títulos con fecha 15 de junio de 1885, corresponde a la de Emilio Goldaracena, quien compró la parcela N°42, sección B. Era entonces intendente Antonio Daneri, quien acompaña con su firma la escritura. El primer panteón construido, de acuerdo a la fecha que consta en el mismo, corresponde a la familia Spangenberg.



Primer panteón 1887

de los santos de los cuales eran devotos, de gran tamaño por cierto. Pasado un tiempo, la proliferación de panteones e imágenes fue obstruyendo el paso de los visitantes, por lo cual las autoridades obligaron a los propietarios

otros las tiraron al río, pero sólo la de Santa Clara quedó en el camposanto. Dicen que habría pertenecido a una familia de apellido Rodríguez, aunque nadie arriesga asegurar por qué ella quedó allí. Posteriormente, se le dio un lu-

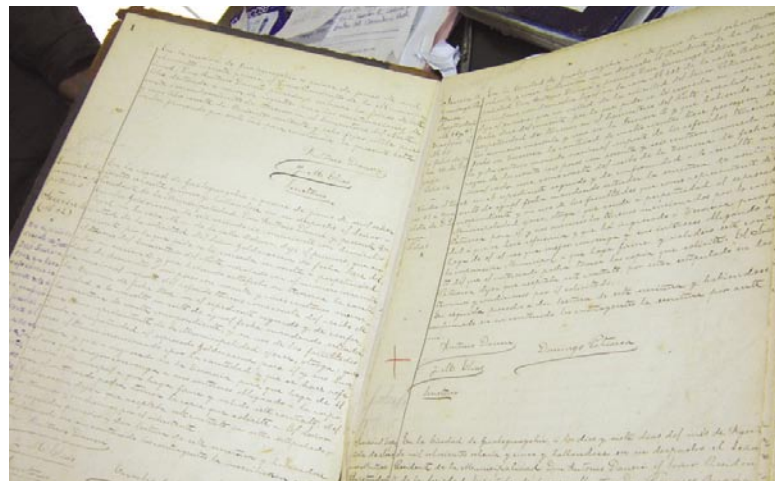


Libro registro inhumaciones 1892

centro del camposanto se alzaba una gran cruz de madera. En el año 1853, cuando Justo José de Urquiza ocupaba la Presidencia provisional de la República, el cementerio se trasladó a donde hoy se encuentra el Hospital Centenario. Allí se le llamó el "cementerio de la loma". El traslado de los restos se llevó a cabo con una gran procesión del pueblo. Se construyó una capilla que invocaba a San Justo y San Pastor, de los cuales el General Urquiza era devoto. En aquel lugar, llegaron a construirse panteones que, posteriormente, al trasladarse el cementerio, fueron derribados. A raíz del crecimiento de la ciudad, en el año 1875 se mandó a crear el nuevo cementerio

de la mañana, se realice la ceremonia. La primera escritura de pan-

En los comienzos, las familias que poseían panteones colocaban en sus adyacencias las imágenes



Libro de registro de títulos



Callecita interna del cementerio

a retirarlas del cementerio. Cuentan que muchos vecinos llevaron las imágenes a sus casas,

gar preponderante en la rotonda central y es receptora de miles de ofrendas y oraciones diarias.

LOS NÚMEROS HABLAN

La muerte también es un indicador social

DETALLE DE INHUMACIONES					
	Año 2000	2001	2002	2003	2004
Varones	331	341	343	348	280
Mujeres	271	272	295	281	267
Angelitos	45	39	33	41	40
En tierra	288	288	308	297	277
En nicho	287	286	294	303	252
En tumba artística	6	7	9	8	7
En panteón	64	69	59	62	48

INHUMACIONES EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS										
1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
573	585	569	548	643	658	647	652	671	670	590

Julio, agosto y junio, en ese orden, son los meses que registran mayor cantidad de inhumaciones y es una constante a través de los años.

En el cuadro se muestra cómo la crisis económica afectó a fines del '99 y llegó a su pico con 671 muertos en el año 2002, para comenzar posteriormente a decaer.

Otro dato que surge es que en el mes de julio de 2005 se produjo un récord de muertes en esta ciudad, se realizaron un total de 88 inhumaciones, en tanto el mes en que se produjeron menos muertes fue abril (21), también de este año.

PROMEDIO DE EDADES								
	1 a 9 años/	10 a 19 /	30 a 39 /	50 a 59 /	70 a 79 /	80 a 89 /	90 a 99 /	100 a 109
1974-79	47	40	97	415	714	620	144	8
2000-04	18	28	65	365	767	717	248	13

Angelitos (niños menores de 3 años)

1974- 1979	430
2000- 2004	153

El cuadro muestra el descenso en la mortalidad producido en los últimos 30 años en la franja comprendida entre el primer año de vida y los 69 años. Sin embargo, en ese mismo período, la franja que va desde los 70 a los 109 años ha crecido.

Es notable cómo ha descendido la mortalidad infantil. Desde la década del '70 a la fecha en Gualeguaychú, un 35%. Los adelantos en medicina neonatal han permitido salvar la vida de cientos de "angelitos".



Monumento al comerciante Mouesca, 1886.

PERSONAS LONGEVAS CON MÁS DE 105 AÑOS, INHUMADAS DESDE HACE 30 AÑOS

108 años	María Buschiazzo/ 2000
107 años	José Timonesio/1984
107 años	Bianchi Juana R./1975
106 años	Falco Angela A./1999
106 años	Tesuri Rosa R./1995
105 años	Arnolfi Agustina/2005
105 años	Paglini Angela F./1983
105 años	Villagra Amelia F./2000
105 años	Silveyra Flora/1979



Cada pozo alcanza para guardar restos de 600 cuerpos



Antiguo osario.

UNA TENDENCIA EN CRECIMIENTO

Cementerios significativos de valor patrimonial

Los cementerios, ciudades de muertos y tumbas en particular (pirámides, mausoleos) atrajeron siempre por su majestuosidad, valor histórico y arquitectónico, muestra social, vestigio de costumbres y civilizaciones.

El Cementerio Norte cuenta con tumbas, mausoleos y panteones declarados de interés histórico tanto por la provincia de Entre Ríos como por la Municipalidad de Gualeguaychú. Ellos, más el resto del conjunto, abren la puerta a una nueva opción en las recorridas turístico-histórico-culturales de la ciudad.

A finales de la década del 80 se crea un corriente que vuelca los ojos hacia los cementerios, como hitos del paso de la vida de la humanidad y se comienzan a revalorizar éstos como monumentos patrimoniales de los pueblos – dijo Javier Beltrán, expositor en el III Encuentro de la Red Latinoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales que se realizó en 2004 en Ecuador -. Como no se habían definido los parámetros por los cuales los Cementerios iban a ser considerados Monumentos Patrimoniales, se llamó al Primer Encuentro Mundial de Cementerios con auspicios de ICOMOS y el respaldo de la UNESCO. Este encuentro se realizó en la Ciudad de Cracovia, Polonia en el año de 1992 donde se presentaron los cementerios de Washington, de Sydney, de Estocolmo, de Moscú, París, entre otros, para no hacer larga la lista.

“En diciembre de 1994 estos

encuentros culminaron con la nominación de: **El Cementerio del Bosque (Skogskyrkogården) de Estocolmo, Suecia, como Monumento Patrimonio de la Humanidad** y fue incluido en la lista de la UNESCO.

“Tiempo después, luego de una serie de consultas coordinadas y bajo la iniciativa de Bologna, un grupo de Administradores de Cementerios de España, Noruega, Italia, Alemania, Dinamarca, Estonia, Lituania, Eslovenia, Suecia y Francia; deciden organizarse y fundan la Asociación en el año de 2001.

“La Asociación de Cementerios Significativos en Europa, es la red europea que comprende aquellas organizaciones públicas y privadas que cuidan a los cementerios que consideran de importancia histórica o artística. (Así definido por su Artículo Primero de la Carta de Constitución del ASCE)”.

PATRIMONIO CULTURAL DE

GUALEGUAYCHÚ

Sucede que los cementerios forman parte de una herencia cultural muy importante. Pensemos simplemente en el atractivo de las tumbas de Gardel, Perón, Vincent van Gogh, Jim Morrison o William Shakespeare. O en el Taj Mahal, las pirámides, la Recoleta.

En el caso de Gualeguaychú, el Cementerio Norte, su fachada neoclásica de fines del siglo XIX con elementos italianizantes predominantes, figura dentro de las ordenanzas de 1995 y 2002 que declara a numerosos edificios y monumentos locales de interés histórico y patrimonial de la ciudad.

Esta declaratoria incluye al mausoleo del doctor Miguel Fernández, a los panteones de la familia Irazusta y la familia García Sobral (recordemos que el Alférez José María Sobral fue el primer argentino en pisar suelo antártico junto a la expedición sueca de 1901-1902). Posteriormente, se declaró igualmente patrimonio arquitectónico y cultural al sector histórico completo ubicado en el ángulo SE de la necrópolis, donde ese encuentran entre otros, el panteón del hijo del general Manuel Basavilbaso, hijo que fue además gobernador de Entre Ríos entre 1887 y 1891; el monumento a Osvaldo Magnasco, a Claudio Martínez Payva, al doctor Carlos María Altuna, y el monumento votivo a los caídos en 1921, detrás del cual, se hallan las tumbas de los mismos con sus cruces de hierro forjado. También se incluyó al edificio principal de acceso, al viejo osario (con su leyenda “polvo eres y en polvo te convertirás”, muy alusiva...) y a la ex morgue (hoy, derruida por dentro, pero que albergó por ejemplo los cuerpos de Alfredo Yabrán y Gilda).

Este año, el Concejo Deliberante declaró tumba histórica a la del presbítero Borques, una construcción humilde y gastada por el tiempo donde casi no se lee ya la inscripción que lleva su nombre.

Las tumbas declaradas “históricas” por la Comisión de Lugares y Monumentos Históricos de Entre Ríos según decreto provincial 3281/59 y decreto reglamentario 4262/59, son:

- Panteón de la familia Tudury y Luis González



En la tumba de José Luis Gestro suelen aparecer flores y lentejuelas.



Monumento y tumbas de los caídos el 1º de mayo de 1921.

- Panteón de Mateo García de Zúñiga (uno de los terratenientes en tiempos de Rocamora; gobernador de Entre Ríos en 1827)

- Tumba de Fray Mocho

- Panteón de la familia de Gervasio Méndez y de Juan Francisco Seguí (éste, autor del texto del Pronunciamento de Urquiza en mayo de 1851 y constituyente de 1853)

Otra de las tumbas de valor patrimonial es la de Américo Patriarca, con sus cariátides que sostienen cráneos, panteón éste construido por él mismo aproximadamente en 1920 y que representa al período ecléctico. Patriarca fue un notable arquitecto que aportó con su gran producción al embellecimiento y jerarquía del

paisajismo urbano en las tres primeras décadas de este siglo.

Y no podemos olvidar las tumbas de “Cebollita” (inefable personaje del viejo corso barrial), del presbítero Colombo, de la querida Isabel “Toto” Irigoyen, del inolvidable “Coco auto” y de José Luis Gestro, a quien muchas manos le llevan asiduamente flores y tiran lentejuelas de colores sobre la lápida.

“Todo cementerio refleja la ciudad que le dio origen, con todos los vicios y ventajas que la ciudad tiene”, sostiene Beltrán. “Pensemos siempre que la Necrópolis es la ciudad muerta pero es la historia viva de su pueblo. Es el libro abierto de Historia que muestra sus páginas sólo a aquellos que quieren leer”.



Monumento a Osvaldo Magnasco.

"LOS MUERTOS QUE VOS MATÁIS GOZAN DE BUENA SALUD"

Dell'Aquila, el hombre que le cambió la cara al cementerio

El ingeniero civil Augusto Dell'Aquila tuvo durante la gran crisis económica de principios de 2000 dos opciones como profesional: irse del país o quedarse, según confió.

Decidió esto último y se presentó en 2003 en el concurso para administrar el cementerio. Ganó. El desafío contemplaba cuatro aspectos: económico, histórico, arquitectónico y cultural.

Al asumir, Dell'Aquila debió estudiar a fondo la historia y la administración del cementerio, y realizar propuestas arquitectónicas que señalaran cómo valorizar el lugar, junto a ideas renovadoras en lo económico, indicando cómo hacer que cerraran los números. Además, atender el manejo del personal y de la seguridad.

El Administrador asume actualmente un rol gerencial más definido, con cierta autonomía de manejo en cuanto a los fondos. Maneja la cronología de gastos, el flujo de caja y la relación con la comunidad, cuestiones de policía mortuoria, coordinación con el Hospital y casas funerarias; funcionamiento de la morgue como servicio social y como servicio judicial.

Respecto a la administración, el cementerio era deficitario. El personal trabajaba sin elementos y ni siquiera estaba vacunado. "Pasamos 12 años sin vacunas", nos dijeron luego los serenos. Los procesos muchas veces no quedaban registrados "o se escribían en papelitos sueltos", explicó el ingeniero.

Hoy, el cementerio cuenta la inhumación N° 50 mil. Anteriormente, sólo se numeraban los cuerpos que iban a tierra y no los que se depositaban en nichos.

Fue así como Dell'Aquila reorganizó de cero un equipo de trabajo con el personal que venía desempeñándose en el lugar. Les proveyó de indumentaria, guantes, máscaras y toda la protección necesaria para aislarlos de los



líquidos de descomposición de los cuerpos. Los empleados fueron vacunados por primera vez contra el tétanos y la hepatitis B. Se les compró linternas a los serenos, dado que antes, no sólo que no había luminarias en las galerías de nichos como ahora, sino que a las linternas con que contaban los hombres de la noche ellos mismos debían, de su bolsillo, comprarle pilas.

Asimismo, el nuevo administrador dispuso que las guardias nocturnas se efectuaran con dos personas y no con una, como lo hacían anteriormente. Los serenos realizan en cada turno varias rondas por la extensión del cementerio.

"No se aumentó la recaudación porque se subieron las tasas o porque se hizo un nuevo impuesto, lo único que hicimos fue ordenar la administración", explicó Dell'Aquila.

A modo de ejemplo, recordó que el año pasado se logró un acuerdo con las asociaciones mu-

tuales. "Dentro de los agujeros que encontramos no había equidad tributaria", dijo. Muchas de las entidades no abonaban las tasas, a pesar de que en el año 1997 había prescripto la exención. La ordenanza de 2004 condonó las deudas hasta ese momento y obligó a las asociaciones a abonar las tasas a partir de enero del presente año.

¿Cómo se mejoró la recaudación, entonces? "Con acciones como esas y con la concientización de la gente acerca del respeto por los familiares que están en el cementerio", respondió el administrador.

Dell'Aquila adelantó que actualmente se encuentran abocados a la segunda etapa: mejorar la parte edilicia y avanzar en el tema histórico, que dará paso a la idea de los cementerios modernos, es decir, al costado turístico del lugar. "La idea es que los cementerios no sean lugares tristes, sino lugares también turísticos, donde se puedan realizar visitas guiadas, descubrir los estilos arquitectónicos y visitar los panteones históricos", expresó.

La nueva administración está accediendo, a través de la informática, a datos muy interesantes sobre las estadísticas de nuestro camposanto. Hasta ahora se han incorporado a la base de datos 20 mil registros de inhumaciones que corresponden a 30 años, con lo cual ya es posible saber, por ejemplo, cuál es el promedio de fallecidos en los últimos 10 años, o si se muere más o menos gente que antes, qué pasó en los años de crisis, si aumentó la expectativa de vida, si se mueren más hombres o más mujeres, cómo



Santa Clara, en el corazón del cementerio Norte

Dentro de los proyectos a corto plazo, Dell'Aquila mencionó la obra de agua potable, ya que actualmente se proveen de pozos; y, para el año 2006, remozar el frente del cementerio.



influyó en todo esto la medicina neonatal, etc.

En el sector de tierra, pueden observarse los cambios también. Además de la señalización de las calles, se han numerado las parcelas; anteriormente los visitantes

debían guiarse sólo por el número de inhumación y era casi imposible encontrar a sus seres queridos. Se han construido veredas para evitar que se camine sobre las tumbas, dándole un aspecto prolijo y ordenado al sector.

